

Public Res 627

Autón. 316

Año I. Santiago 1.º de Abril de 1917. Núm. 1.

SUSCRIPCIÓN

Un mes. . . . . 0,35 ptas.  
Semestre. . . . . 1,00 »  
Unión Postal. . . 1,50 »

Anuncios a precios convencionales.

Número suelto: 10 cts.

# MARUXA

## SEMANARIO ESCOLAR

LITERATURA  
CIENCIAS  
Y  
ARTES

INCANSABLE  
LABOR  
DE CULTURA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RUA NUEVA, 13.—SANTIAGO

### :: MARUXA ::

A medida que el tiempo transcurre, y el Progreso y la Civilización —por cierto bien mal tratados uno y otra en estos dos últimos años— abren con sus múltiples

derivaciones vastos horizontes para el esparcimiento de la cultura, son más las facilidades con que cuentan los humanos seres para la educación y refinamiento de los sentidos.

Así como antaño tenían que luchar con innumerables obstáculos los jóvenes que quisiesen exponer sus ideas o discutir de temas que por su aparente gravedad o delicadeza, tan sólo debían llevar la sanción de los misántropos que habían envejecido filosofando eternamente en su torre de marfil, hoy el Progreso nos brinda amplios campos donde sembrar el fruto de las ideas que bullen en los cerebros de los que ansiamos en plena juventud exponer nuestros pensamientos de fogosidad y apasionamiento llenos en la lucha por alcanzar un ideal.

Nosotros, pues, hemos creado esta revista, MARUXA, para recoger en ella el sentir de la juventud

estudiosa con una constancia que no decaerá jamás. Seremos entusiastas de nuestras ideas hasta más allá del paroxismo. La juventud debe ser —dijo D. Ramón del Valle Inclán— arrogante,

fir, y nos apartaremos decididamente de la política, campo abonado con toda clase de mezquindades y bajezas, donde crece la alfalfa del caciquismo que devoran hambrientos los sin seso. Únicamente por ser todos los redactores de

MARUXA gallegos o amantes de este incomparable ferruño, seremos de corazón, regionalistas.

Damos las más expresivas gracias a todas las personas que nos han ayudado en nuestros afanes para sacar a la luz este semanario, demostrando así, ser amantes de la cultura, ya que nuestra misión, como dejamos dicho más arriba, es fomentar el amor al arte, las ciencias y la literatura.

Por último, colocamos en las manos finas, delicadas de MARUXA toda alma y cuerpo gallegos, y que ella gentil, gallarda, por nosotros os ofrezca, el más efusivo saludo a Galicia, en particular a Compostela, a la clase escolar, esperando hallar de

nuestros compañeros una benévola acogida y también a la Prensa, nuestros apreciables colegas.

LA REDACCIÓN.



LA CATEDRAL, FACHADA DEL OBRADOIRO

violenta, apasionada, iconoclasta.

Trataremos todos los asuntos y temas que atraigan por su trascendencia en el Arte, la Literatura y la Cultura la atención de nuestro sen-

## PARA MARUXA.

¿Unas líneas para vuestro semanario? Con mil amores y honradísimo, pues nunca más que entre los que demuestran comprender que la vida es una lucha y que los hombres nos debemos a ella, pero no para empezarla y ceder vencidos, sino para perseverar con acción constante hasta que nos veamos vencedores; que tal perseverancia es la que conduce al éxito en toda clase de empresas.

Por eso yo deseo que no os conforméis con ver por una vez vuestra firma con letras de molde, yo deseo que vuestras inteligencias vibren en constante lucha contra el ambiente corrompido y que vuestras plumas extiendan lo que piensan vuestras juveniles inteligencias llevando el pregón a todas partes donde duden que en nuestra España querida hay hombres de buena voluntad que tienen olvidado el flamenquismo y emplean su inteligencia en cosas más importantes. Que borren de su idea la imagen del torero, caricatura con que nos ridiculizan los que ignoran o quieren ignorar que somos del país de Cervantes, de Calderón, de... mil más.

Que esas lides literarias que hoy iniciais sirvan para coadyuvar con el grano de arena al engrandecimiento de la tierra querida y que cuanto digáis lo sienta el corazón y lo presida la cabeza.

Siempre adelante; no cejar en vuestra empresa que a fuerza de sinsabores se llega al triunfo, y cuando aquellos han sido muchos se saborea mejor éste.

Y ahí tenéis «burla burlando» las dos cuartillas que galantemente me habéis pedido para vuestro periódico.

E. Federico de Zabala,  
Teniente de Infantería.

\* \* \*

*Gentil MARUXIÑA,  
bien venida seas;  
y en brazos te traigan  
porque en gracia vengas  
los chicos amables  
que te papelean.*

*Sean tus amigas  
las Ciencias y Letras;  
y siempre te adornen  
alegres y honestas.*

*Que nunca resbales,  
ni menos te pierdas  
por negros rincones  
o sucias callejas.*

*Sé garrida moza,  
mocita gallega;  
y Dios y la Patria  
tus amores sean.*

Juan Barcia Caballero.

## PESIMISMO LITERARIO Y DEGENERACION SOCIAL : : : :

Las costumbres sociales, se reflejan en la literatura, en tal extremo, que ha llegado a decir un insigne autor, Henry Beyle, que la novela «es un gran espejo, que se pasea por una gran calle.» Y así es, en efecto, porque en la literatura contemporánea, se registra incluso, cuanto de triste y abyecto encierra el corazón humano y a veces parece que es entonces cuando más claros y precisos se dibujan los perfiles y los caracteres.

Desde que el exajerado romanticismo de fines del siglo XVIII y principios del XIX, hubo de provocar, la reacción de un naturalismo que llegó con Zola al colmo del desenfreno, puede afirmarse que el pesimismo literario que diría Ferriani—se ofrece como perturbador del buen gusto y azote de las conciencias... Luego, los satánicos al estilo de Carducci, creadores de una «harmonía bárbara», cuyas producciones aparecen iluminadas por los rojos resplandores de infernales hogueras; los simbólicos, que saben de todos los secretos de los sentidos y hallan en el impresionismo un resorte de mágicos encantos eróticos; los que, finalmente, cultivan «el arte (si tal puede llamarse) obscuro, por imitación»... agravan el mal, que corrompe el sentimiento estético y es ya manifestación de neurosis, de psicopatía... «Los males que atormentan a la conciencia moderna, tienen su influjo en la literatura»—dice Lino Ferriani en su obra «Delincuentes astutos y afortunados». «Esto, esto es natural; pero también es cierto que revela de vez en cuando morbosidades agudas que documentan, de un modo especial la depauperación moral del escritor. Así tenemos poetas, novelistas, comediógrafos y dramaturgos que son producto legítimo de la sociedad enferma y reflejan al mismo tiempo en sus escritos el desequilibrio de sus facultades.»

Rogerio Sánchez, discuriendo sobre este delicado punto, propósito de analizar la personalidad literaria de Zola, Balzac y sus discípulos, expresa que «para dar a conocer al hombre y la realidad de la vida, buscan el momento patológico... y nos ofrecen una Naturaleza falsa, enfermiza, viciada» accidentes nerviosos—confiesa Zola—que se declaran en una raza, a consecuencia de una lesión orgánica inicial.

Y claro que esto no es lo normal y por consiguiente, lo que menos merecía ser tallado, por el cincel de la pluma, en el mármol de una ampulosa y rica forma literaria; pero son las pinturas que más gustan al público en general y las que muchos autores, ávidos de fama y lucro, trazan, arrancando a la paleta de su fantasía, los colores más fuertes y trágicos...

Es un ciego estravismo... Por eso dice el Doctor Gregoriacci que «una sociedad que desde hace medio siglo vive de psico-fisicopatología en la li-

teratura, en el Arte y en la Política, no puede ser sino una sociedad enferma».

La dolencia es tal que la prensa se siente ya afectada. Para comprenderlo basta ver los relatos tan ricos en detalles y pormenores, que la prensa dedica a los crímenes más vulgares y la avidez con que suelen leerse; las disquisiciones hipotéticas a que se entregan algunos periodistas, sobre la naturaleza del delincuente, la génesis de su delito, la belleza de la protagonista, etc... Y todo inútilmente, pues no se procede así para auxiliar a la Justicia en su misión de «defensa social», ni para «ejemplaridad» de los que están propensos a caer, sino por deleite morboso, para dar contento a imaginaciones calenturiantes... o asegurar el éxito de una tirada.

Altísima es la misión de los que desean reaccionar contra este ambiente de pornografía y degeneración.

El problema, verdaderamente científico, ha preocupado a moralistas, sociólogos y penalistas eminentes. Una literatura, que comienza a ser copiosa lo ha estudiado igualmente.

La solución se traduce en un sentido de moralidad en la literatura y en el Arte y una mayor afición a lo «Normal».

Pero para curar la enfermedad, es preciso comenzar por ilustrar a las juventudes, dándoles orientaciones sanas. Para ello nada mejor que dispensarles una protección y un apoyo, que puedan ser la base de sus futuros éxitos, que sus agrupaciones, sus revistas, sean escuela de aprendizaje... La empresa que hay que acometer es magna.

Urge educar a la Prensa, hacerle abandonar sus malos hábitos.

Pero a ella han de corregirla los futuros periodistas y como tales debéis considerar a los estudiantes que hoy ponen en vuestras manos una publicación, con la que podríais realizar, colaborando con ellos, en la dirección que en este artículo he señalado, una obra altamente científica, y de depuración artística y literaria.

Ernesto Regueral Sela.

Santiago-III-1917.

## IMPRESIONES Y APUNTES

: : UNA SORPRESA  
AGRADABLE : : : :

Un decreto del Sr. Burell vino a sorprendernos agradablemente; y digo a sorprendernos, porque estábamos acostumbrados a que el ramo de Instrucción pública continuase viviendo la vida lánguida y enfermiza a que nos tiene acostumbrados.

Ha sido esto un gran paso para reformar la por todos conceptos deficiente instrucción pública de España.

Hace unos cuantos días se decretó lo que a continuación transcribimos:

A propuesta del ministro de Instrucción y Bellas Artes vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Todas las enseñanzas que se estudian en los Establecimientos de todo género dependientes del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes se considerarán definitivamente terminadas con la aprobación de las asignaturas correspondientes establecidas en el plan por el cual hubiere comenzado o seguido el alumno sus estudios.

No se exigirá reválida ni ejercicio alguno especial para la obtención del título que corresponde a cada grado.

Aprobadas las asignaturas del plan será expedido el título a solicitud del alumno o de sus representantes legales.

Art. 2.º No obstante lo que queda dispuesto y mientras no se modifica lo establecido en materia de derechos de Hacienda para la obtención del título, se satisfarán las cantidades correspondientes a los ejercicios de grado o de reválida.

Art. 3.º Mediante las delegaciones que sean necesarias, los títulos de Bachiller serán expedidos por los directores de los Institutos.

Art. 4.º Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a lo preceptuado en este decreto, y facultado el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes para dictar todas las reglas necesarias para la ejecución del mismo.

Dado en Palacio, etc.

Este decreto viene a dar un solemne mentís a los que no veían en las repetidas y frecuentes protestas de los escolares otra cosa que anticipo de vacaciones, deseo de algarada, etcétera, etc.

El artículo 1.º fué objeto de las justas peticiones de los estudiantes que después de ser examinados y aprobados en las distintas asignaturas que cursaban, no querían pasar por el sonrojo de ser nuevamente sometidos a prueba. Esto hería el amor propio de los estudiantes, y en cierto modo de los profesores también, a los cuales se les decía tácitamente: «No nos fiamos de vuestra honradez profesional; vosotros garantizasteis la competencia de vuestros alumnos, pero, amigos míos, eso no basta, es preciso que ante nuevo tribunal se ponga de manifiesto vuestra obra.»

Con el artículo 2.º estamos conformes siempre y cuando se atienda con prontitud a solucionar lo que supone el tener que pagar por lo que no se usa.

Y ahora que entramos en el camino de las reformas, tenemos confianza en que el Sr. Burell sabrá solucionar cosas que a todas luces no tienen razón de ser.

Oí de labios de un competente profesor, que una de las cosas que a él le parecían inexplicables era el tener que esperar los alumnos de enseñanza no oficial la época de exámenes de los oficiales; ¿no sería mejor que estos alumnos de enseñanza libre, pudiesen ellos los exámenes cuando se juzgasen aptos para ello? Así la cultura se haría más activa, el que tuviese fuerzas para avanzar mucho, no

tenía necesidad de someterse a una ley que en mi concepto carece de fundamento.

El precio de las matrículas, otra de las cosas que contribuyen a que inteligencias despiertas y talentos no comunes se pierdan miserablemente por no tener medios para seguir una carrera.

Bueno, ¿pero a qué seguir enumerando defectos que resaltan a simple vista? Nos haríamos interminables y las reducidas páginas de este semanario serían insuficientes; así es que basta por hoy, y no faltará ocasión de volver sobre estos temas.

David Pérez de Castro.

BAJO EL CIELO : : : : :  
: : : : : DE GALICIA

LA RIA DE VIGO : :

«Rías de ensueño» llamó Prudencio Canitrot, a las de Galicia, y a fe que el mozo malogrado acertó a guardar todo el prestigio de los mares de mi tierra en esa galana frase.

Rías de ensueño son; poéticas rías que bañan—besándola dulcemente—la tierra florecida en un milagro de lindeza.

Imagináos un riente jardín sin par, con la gracia cálida de unas mujeres de estupenda belleza, con el prestigio inmortal de inmarcesibles joyas arquitectónicas, con ciudades cultas, progresivas, y en fin, con hombres de ingenio feliz.

Y aún así, el que no la conociese, no podría formarse idea caval de esta ubérrima y paradisiaca región: gala de España.

De ella es ciudad pujante y floreciente Vigo, llena de suntuosos edificios, mejor escribiríamos palacios—digérais que aquí sólo viven príncipes y magnates.

La arquitectura llegó aquí a todo su esplendor y magnificencia suntuarios. Recorriendo la ciudad échase de ver al pronto el ansia de su crecimiento.

Dentro de poco tiempo será una de las más espléndidas de España y tal vez la primera de Galicia.

Es un emporio del comercio y de la industria, un foco palpitante de energías y actividades.

Para convencerse de ello basta asomarse a su puerto, a su mar.

El alma de Vigo es febril y negociadora; progresiva y rica; espíritu que alienta las voluntades y las esperanzas.

Vigo cree en sus fuerzas propias con ciega fe y parte de sus gentes, sobre el yunque del trabajo, fraguaron sendas y sólidas fortunas que hoy les procuran un desahogo positivo y envidiable.

Leo en un periódico: «Vigo ha prosperado, ha crecido, se embelleció y asombra cuanto cada lustro mejora».

Cierto, ciertísimo; y estas palabras no debéis tildarlas de apasionadas ni sospechosas.

El periódico en que las leo no es local. Huelga, pues, toda duda.

Mas el orgullo, el magnífico orgullo de Vigo debe ser, y lo es, en efecto, su mar.

El puerto de Vigo es uno de los más importantes de la nación; hay en él un insólito movimiento emigrador, inmigrador y comercial.

Testigos del primero recordamos las magníficas palabras de E. Gómez Carrillo, «Galicia entera parece un pueblo de argonautas, cuyo toisón está del otro lado del mar, en la bella tierra que tiene un nombre que suena con una alegría de escudos blancos;» su ría... su ría merece capítulo aparte.

Nosotros que nos estamos paseando—deslumbrada la retina y el alma encantada—bajo el cielo de Galicia, admirando la belleza de esta tierra y de sus rías, nos proponemos hoy hacer el elogio de esta soberbia ría viguesa una de las mejores de Europa, y que le valió a la ciudad—justamente, poéticamente—el prestigioso mote de *la perla de los mares*.

En cuanto desde el tren que aquí nos traía la devisamos y poco después estábamos frente a ella, nuestros ojos abriéronse llenos de asombro, de estupor para contemplar el prodigio de esta ría azul e ingente conocida de todas las banderas del mundo.

Fué entonces cuando a nuestro recuerdo vinieron aquellas coplas arcaicas, rústicas e ingenuas del primitivo poeta del Renacimiento galáico-portugués:

Ondas d'o mar de Vigo

Natura—raro y muy excelso poeta—sintióse un tiempo más poeta que nunca. No contenta con haber hecho a mi tierra objeto de sus exquisitas predilecciones, tuvo un día el laudable capricho de derramar por Arosa, por los jardines de Pontevedra, la cornucopia de sus lindezas, de sus tesoros.

No satisfecha aún y para asombro de las gentes, otro día venturoso extendió por delante de un pedazo riente de esta tierra, un mar que al llenar con su azul el ancho, el inmenso vaso retrataría en sus ondas sonrisas y plata—el encanto de un cielo fulgurante y de una tierra milagrosa y luminosa...

Y desde entonces qué Vigo y frente a él alumbró la ría soberana...

Esta misma ría que observan mis ojos; la misma por la que navego ahora recorriéndola en vano en toda su amplitud. En ella descansan—alegrando la bahía con sus cascos plomizos, grises, blancos, encarnados, negros—o por ella cruzan, barcos de todos los tonelajes, de gran desplazamiento; a ella asómanse desde los montes que la limitan caseríos y pueblecillos que al reflejarse en el espejo ondulado y azuloso de sus aguas ríen con un gesto de coquetería y acicalamiento ufano tan adorable como el mohín mimoso de una *demi-mondaine*.

¡Bravo espectáculo! Subid al Castro y desde él gozaréis del más espléndido panorama que imaginéis.

Desde este monte, al pié de la fros-

tificaciones que en él se yerguen, el mar aparece con su encanto maravilloso y único.

¡Es la mejor atalaya para divisarlo en toda su grandeza y poética majestad serena!

Mas, no sólo el mar. Ya en la altura también deleitará vuestro espíritu y será regalo de vuestra retina el pintoresco paisaje—con frondoso jardín—de los alrededores de Vigo y la ciudad misma.

Y frente a tan peregrino cuadro repetimos con el místico poeta indio Rabindranath Tagore, «Desde su principio la mente del hombre parece haber trabajado para armonizar el humano lenguaje diario con el eterno lenguaje de la naturaleza. A ella le ha pedido tintas y trazos para dar forma en la pintura a sus fantasías; de ella ha tomado notas y ritmos fugaces para tejer sus emociones en la lírica. De esta manera el pensamiento del hombre ha ido subiendo hacia lo que está más allá del pensamiento mismo, y sus ideas y sus sentimientos han ido hallando entrada en lo inefable.»

...Nuestro bote va hacia el muelle. En éste un tráfigo alucinante corrobora lo que atrás decimos: que es mucha la importancia que tiene este puerto en donde, al año tocan aproximadamente (dejando cada mensualidad millares de pasajeros) hasta 2.000 buques españoles, holandeses, ingleses, franceses, austriacos, alemanes.

Muere la tarde. El sol poniente que va a esconderse tras la umbría de un pinar que corona el monte, esparce por todo el paisaje y por toda la esplendidez de la urbe—albor de edificios nuevos; rojez de tejados amplios—sus oros diluidos que al caerse en la ría son—iluminando sus cristales azules y fremantes—tal que una profusa, ardiente y áurea cabellera encendida...

Ortiz Novo.

Vigo, Otoño.

DE MI SENTIR : : : : :

LA BELLEZA: : : : :

Yo soy un ferviente admirador de la belleza, y sin embargo, compadezco a la mujer bella.

Y es que yo soy un ferviente admirador de la belleza en el sentido material de las cosas. Un lienzo de Rafael Sanzio, de Pedro Pablo Rubens, o de José de Ribera, un Moisés de Miguel Angel, o un Apolo de Belvedere, unos versos sonoros de Fr. Luis de León, o escépticos de Jorge Natividad Gordón, o sentimentalmente delicados como los del augusto Juan Wolfgang y Goethe, una ópera de Joaquín Rossini, o un nocturno ensoñador de Federico Chopín, son cosas de una belleza inmutable que jamás se mengua ni se engrandece, aunque transcurran muchos lustros, y siempre hacen experimentar la misma sensación. Esto es lo que admiro yo; la belleza

sensitiva de lo que ¡ha creado el genio de un hombre.

Mas, por el contrario, una beldad suprema, aunque reuna en sí toda la euritmia y perfección máximas de la belleza, hace sentir diferentes sensaciones cada vez que se contempla. He aquí porqué a mí no me interesa la belleza de la mujer. Si pudiera dejarse estereotipado el mismo grado de perfección en el rostro de una beldad, hasta su muerte, entonces sería para mí el objeto más preciado del mundo; mas, no pudiendo llegarse a esa idealización, yo no concedo importancia a una mujer bella, y, en cambio, estaría días enteros recreándome los sentidos en la capilla Sixtina de Roma, o ante el lienzo de Leonardo de Vinci, la Gioconda, tratando de descifrar el enigma que reina en su sonrisa.

Un pensil de geranios, jazmines, nardos y claveles, me gusta, y sin embargo, a un tiempo dado, todas estas incomparables flores se marchitarán y se morirán; pero no hay más que esperar al año siguiente, y ya tenemos los mismos geranios, los mismos jazmines, nardos y claveles, que nos hacen experimentar al contemplarlos y aspirar su aroma de nuevo la misma sensación que el año anterior. Con la mujer bella, a pesar de tener alguna relación con las flores,—porque como ellas, se marchita—ya no sucede así.

Pero aún hay algo más; he dicho que compadezco a la mujer bella.

Y la compadezco, porque creo que no hubo ni hay una mujer hermosa, sin que su belleza fuese talismán infalible para crear una tragedia, un gran dolor, un desengaño fatal.

Virginia, la doncella romana, cuya singular belleza hizo sentir libidinosos deseos al decenviro Apio Claudio, tuvo que sucumbir con el pecho atravesado por el puñal de su padre, que la libertó, con la muerte, de la deshonra. Lucrecia, la noble esposa de Coletino, después de referir a su padre y varios amigos, la afrenta que sufriera en su propio lecho, mientras su marido se hallaba de caza, por Sexto, hijo de Tarquino el Soberbio, ella misma se hundió un puñal en el corazón, pidiendo que la vengasen. Como Virginia, a quien algunos llamaron la *Lucrecia plebeya*, era una mujer de seductora belleza.

También a Beatriz de Cenci la perdió su hermosura; si hubiese sido fea no inspiraría la insana pasión de su padre, a quien mató de acuerdo con sus hermanos, y su cabeza no caería bajo el hacha del verdugo. Si fuese fea también D.<sup>a</sup> Inés de Castro, no habría hecho sentir al tío de D. Pedro el Cruel, de Castilla, el amor tan vehementemente que debía resistir a la misma muerte, y no hubiera perecido cosida a puñaladas por los mismos cortesanos, que quizá envidiaban, pero no querían consentir aquellas relaciones ilícitas del hijo de Alfonso IV de Portugal.

Sería interminable la lista de mujeres hermosas, cuya belleza creó en torno de ella las tragedias más dolo-

rosas, mas como para muestra basta un botón, como vulgarmente se dice, creo haber cumplido con el deber de ilustrar a las lectoras bellas, de los inconvenientes que tiene el poseer la tan envidiada perfección de las facciones.

He ahí, además, expuesto el porqué compadezco a la mujer hermosa. Para mí es, aunque el calificativo sea muy duro, como un pararrayos: éste es justo que atraiga el beso de la chispa, porque se coloca en la cúspide más alta de las torres; la mujer bella, es justo también que atraiga sobre sí la chispa de la pasión, porque su belleza la hace sobresalir y colocar más alta que las demás mujeres.

Así pienso yo; ahora, no sé si pensará igual la lectora hermosa.

Manuel Fuentes Jorge.

Compostela, 28 Marzo 1917.

ÓS MOZOS : : : : :

¡Qué triste está a aldea,  
Qué triste e que sola!

A terra sin frutos, a feira sin gente,  
Sin brazos o campo,  
Sin nenos a escola,

Sin sol o hourizonte, sin fror a semente.

A pedra y-as nubes

A sembra arrasando,

Agoiran un ano de fame sombría;

Sin pan os labregos,

Nin herba pr'o gando,

¿Qué vay a ser d'eles n'a crúa invernia?

Manadas famentas

De lobos montesos

Baicaron d'as chouzas na noite calada

E, postos en ringla

C'os ollos, acesos

Acenan d'os probes pr'a porta pechada...

Mociños honrados

De sangre bravía,

Si o mal d'os petrucios non fordes alleos,

Librádeos d'a morte

¡Facey montería

N'os lobos d'a terra, n'os lobos d'os ceos!

M. Curros Enriquez.

: : : FLORES : : :

En el jardín de mi casa observé lo siguiente, que no deja de ser curioso.

Bajo el alfeizar de la ventana que correspondía a mi cuarto, cerrada caprichosamente con enredaderas, guardaba el jardinero flores de su es-tima y esmerado cuidado, las que jamás se olvidaba de regar y abonar para que el vicio de la savia, hiciese en ellas pródigos adelantos.

Jamás pudo explicar el porque no crecían los rosales, tan cuidados, y que tanto tiempo le llevaba arreglarlos. Otras flores a las que apenas re-

gaba las veía crecer de día en día y su perfume era exquisito, a pesar del abandono en que estaban.

Tan pronto los rayos del sol traspasaban el horizonte, veíanse, las flores tan queridas, sorprendidas con sus fulgores.

Se ocultaba el sol y sus últimas caricias eran para ellas; la suave brisa de la noche besaba igualmente sus capullos y la luna daba de lleno en mi ventana hasta donde llegaba su ramaje.

El jardinero incansable y amante de su oficio, recavaba arduosamente la tierra, cortando de nuevo sus tallos, pero todo en vano, su trabajo no era recompensado.

¿Cómo de una misma semilla podían salir plantas diferentes?

Nada extraño sería en desigual terreno, correspondiendo las raquílicas flores al mal cuidado. Muy justo.

Pero allí se verificaba un fenómeno distinto; ésto no se lo explicaba el jardinero apesar de su práctica y conocimientos botánicos.

¡Oh sorpresa! Regaba un día cuidadosamente sus flores, cuando de pronto fijó su atención en un gusanillo que trepaba por una hoja, estirando y encogiendo su cuerpo para dar nuevos avances.

Quedóse mirando y varios gusanillos más recorrían la planta formando un camino hasta el suelo por donde salían los tallos cuya raíz estaba carcomida por tan pequeño pero maligno insecto.

Tras de nuevos cuidados la planta llegó a ser la reina del jardín; el sol siguió besanda sus capullos, agitó el aire sus hojas y traspasando el perfume al ambiente, respiraronse gratos aromas.

¡Que difícil es cuidar una planta, y que sacrificios supone el tratar con tan delicados elementos!

Por eso hay en el mundo tantas plantas que aun teniendo toda clase de cuidados, están sus raíces carcomidas, su savia agotada y el gusano del vicio sigue haciendo progresivos estragos en su vida.

*Cuidad las plantas del jardín como os cuidáis vosotros, o al revés cuidaos vosotros cual delicadas plantas de jardín, que, cualquier gusanillo las corroe y mata.*

E. Valbuena López.

Marzo-1917.

COMPOSTELA : : : :

Los que por primera vez pisamos el hermoso suelo de la hidalga y antigua Compostela, recibimos una agradable impresión al disfrutar de su incomparable horizonte panorámico, de su clima fresco, de su brisa balsámica, de sus preciosos monumentos arquitectónicos y del trato afable y franco de sus hospitalarios habitantes.

Luego, cuando recorremos las calles y vemos por doquier caras alegres y juveniles en cuyos rostros se ve pintada la satisfacción de la vida, nos recuerda los pasados años de

nuestra juventud. Sus conversaciones favoritas y cotidianas son la censura o crítica de tal o cual catedrático, apostrofándole a veces con groseras frases, porque el día del juicio final (de los exámenes) la única injusticia que cometen es el ser justicieros.

Sus diarios paseos en la Rúa del Villar, que se asemejan a un frondoso jardín en el cual las encantadoras compostelanas, cual bellas mariposas sonríen benévolas y satisfechas a las galantes frases que le dedican sus huéspedes, cuyas sonrisas equivalen en los jóvenes corazones de los estudiantes, a las mayores riquezas materiales.

Sus mujeres simpáticas y agradables por excelencia lucen los encantos de su belleza, en las que Dios seguramente, para que fueran el tormento de los hombres, derramó a manos llenas tan preciadas dotes.

Al oír sus angelicales risas y el ensordecedor ruido del bullicio formado por la animación y la alegría nos creamos en un Edén.

Al contemplar su vieja e histórica Catedral con sus sombrías y misteriosas naves, nos remontamos a los históricos tiempos de Alfonso I, en cuyo reinado cada ciudad era un templo, y cada templo un recinto de amor, de arte y de piedad.

Santiago, la ciudad culta y religiosa, la que ve pasar por sus calles las numerosas y concurridas procesiones, la que vio nacer hijos ilustres que se distinguieron en todos los ramos del saber, es la que hoy conserva mejor entre todas las ciudades gallegas, las típicas y enxebres costumbres de nuestros antepasados. En ella todavía se ve ahora en el siglo XX en sus mercados al humilde labriego con calzón corto y montera. Y para mayor gloria de sus habitantes se fundó la simpática institución «Hirmandá da Fala», para conservar, proteger y alentar nuestro glorioso idioma contra las costumbres y corriente de modismos extranjeros, por desgracia nuestra tan arraigados en nuestra patria.

Domingo G. Garrido.

Compostela, Marzo 1917.

EL ATENEO MÉDICO-ESCOLAR: : : : : :

¿Información sobre el Ateneo Médico-Escolar?

Vaya pues.

No ha mucho tiempo supe que este centro se quería organizar por varios entusiastas de la Facultad, cosa que no dejó de agradarme en gran manera, primera porque en él veremos un centro de cultura muy grande donde encontrarán los futuros médicos, medios para «sobresalir del montón»; y segundo porque era necesario en un Centro Universitario tan importante como el de Santiago.

Días después los estudiantes de Medicina eran convocados para una

reunión en Fonseca, y aunque yo no pertenecía a aquella facultad, me presenté allí a la hora anunciada, con el firme propósito de enterarme de la marcha de dicha organización.

Presidía la reunión el Sr. Penedo, el cual en más o menos palabras, expuso las bases del Ateneo, entre ellas la prohibición de toda clase de juegos, (me parece muy bien para un centro como ese) formar una biblioteca en la que se encontrarán libros de consulta de todas clases, revistas médicas, etc.

Después de esto y aceptado el proyecto, decidióse nombrar la directiva, señalando todos como presidenta por unanimidad, al aventajado escolar de la Facultad D. Casimiro Torre, que aceptó el cargo; se nombraron después los demás miembros de la directiva y acto seguido se procedió a exponer cada uno sus ideas, sobre la manera más fácil de allegar recursos para los primeros neceseres, como son: local, muebles, libros, revistas, etc. Parece que se acordó por lo pronto dar una velada si pudiera ser en el Teatro Principal, y en la que representarán exclusivamente alumnos de la Facultad de Medicina, ayudados por distinguidas señoritas de esta localidad.

La idea no me parece mala, puesto que el Teatro será pequeño para dar cabida a las personas que por su cultura, comprendan el bien que realizan, ayudando con unas pesetas a la elevación de tan noble y culto fin.

Como término de la reunión, quedaron abiertas las listas, para los que quisieran inscribirse como socios, haciéndolo casi todos los allí presentes.

Hablando estos días con el cultísimo presidente, me informo que darían la velada, si pudiera ser el martes de Pascua, y que la inauguración será para el comienzo del curso próximo.

¿Quedan complacidos?

Menpendépez.

RECUERDO : : : : :

*Todo el tiempo lo destruye,  
El da con su cruel engaño  
De este mundo el desengaño  
Y rápido después huye.  
Riquezas, honor y gloria  
Murieron ya en mi razón;  
Mi abatido corazón,  
Cede el paso a la memoria.  
Esta, muerte con mi ser  
En triste y fúnebre calma,  
Mucho me tortura el alma,  
No me deja precaver.*

*Solo es tu triste quehacer  
El repetir con delirio,  
El sueño que es mi martirio  
El nombre de una mujer.*

Tomás Pedret Casado.

LA MEDIDA DEL : : :  
: : : : : TIEMPO

¡Dios os dé un año corto!: porque sabedlo: La medida del tiempo (dice Selgas) no son las horas, ni los días, ni las semanas, ni los meses, ni los «años», ni los siglos.

Un reloj y un almanaque marcan períodos que parecen iguales, pero que representan para cada uno cantidades distintas.

Un «año de alegría» es un soplo, un día de pena es un siglo.

Dos meses pueden no ser más que un instante y pueden ser también una eternidad.

Dos horas de tocador, el almuerzo, algunas visitas de confianza, los amigos, el paseo, comer... todo esto pasa como un rayo, y ojalá no fuera más que esto.

Llegad a la puerta solitaria de esas casas mudas en las que se alberga la miseria...

Veinticuatro horas, según el reloj; un instante, según nosotros; un siglo para aquella familia que ha contado los minutos con la ansiedad de la miseria.

¡Dios os dé un año corto!

Pitching.

## REMINISCENCIAS : :

BENEVOLAMENTE A LA SEÑORA  
RITA AURORITA BARREIRO : :

...Aquella tarde estival, diáfana, perfumada, poética, fué tarde de amor, incertidumbre y aliento.

La rememoro con las mil angustias que me excitan, saturadas con las alegrías que al mismo tiempo emanan de mi incipiente amor.

En tropel agrupáronse, en torno de mi mente lacerada, ideas tan distintas e inconexas que no acierto a describir; sólo pensaba en las dichas forjadas de los vergeles del cariño, en los fantásticos pensiles del amor, en lo dulce de la ponzoña de Cupido, despertando en mi pecho tan bellos afectos, tan dulces emociones que sólo lloraba por la nostalgia que sentía, de aquellos fulgores de tu mirada, que semejando un lampo, un fugaz resplandor, iluminó mi faz abatida, arraigando en mi alma la ilusión de la esperanza, en una tarde estival, diáfana, perfumada, poética.

Mas, una tarde invernal, tempestuosa y de frío, fué tarde de infortunio, desconsuelo, desesperación.

Recuerdo que, subyugado por las delicadezas de tu hermosura, en éxtasis delicioso te contemplaba; mi imaginación era invadida por pensamientos multiformes, enigmáticos, tan indescifrables y misteriosos que sólo eran comparables con lo duro y cruel, de lo que con letras ígneas lei en tus soñadores ojos: el vago nombre de «indiferencia», en una tarde invernal, tempestuosa y de frío...

Marino López Blanco.

: : UNA ACTITUD GA-  
LLARDA : : : : :

A mí llega la noticia de que varios rapaces que estudian en el Instituto, pretenden realizar el milagro de dar a la estampa una revista.

En el supuesto de que jamás se pusiese en práctica tal pensamiento, su germinación y exposición, es un honor y un triunfo para estos bachilleres en futuro.

Creo yo que frente a la afirmación vacía de que cualquier tiempo pasado fué mejor lo cual no dijo Jorge Manrique de manera categórica, sino anteponiéndole «como a nuestro parecer»..., es decir a nuestra personal apreciación que pone lo mejor de las cosas en el tiempo en que nuestra alegría nos las presenta más florecidas si no se puede sostener que todo tiempo pasado fué peor, más próximo a la verdad andará este juicio, —pleno de optimismo—, que el otro, sombrío y pesimista en su forma y en su médula. Desde el punto de vista de la utilidad para la juventud, me parece mejor también el segundo.

Por lo que a mis años de estudiante se refiere, lo creo justo. Entiendo que mis compañeros de bachillerato y yo, hemos estudiado mucho menos que éstos de ahora. Es probable que supiésemos lo mismo la lección del día; pero al salir de cátedra ¡qué partidas de pelota, estornela y panda! ¡qué martirio constante para los serenos encargados de vigilar la Quintana, la Compañía y otros frontones de aprovechamiento furtivo! ¡pobre farol de detrás de las Animas cuántas veces nos puso en fuga el fracaso de sus cristales!

Hablarnos de leer ni un periódico, además de las lecciones, era absurdo; cuanto sucediese en el mundo nos tenía sin ansia, y lo único que nos preocupaba era el relevo de serenos, para jugar la partida.

Ahora, sin perjuicio de los naturales esparcimientos, los escolares del Instituto realizan una labor literaria y económica publicando una revista. ¿Cómo no he de admirarles y aplaudirles yo que a sus años no era capaz —ni soñaba— en coger la pluma si no era para escribir a casa y hacer apuntes de Geometría?..

Lo encantador de la revista estará, en que sea la expresión verdadera del sentir y pensar de estos chicos. Prefiero que con valentía ilimitada digan cuanto buenamente se les ocurra, —aunque los resultados parezcan extraños y obliguen a ciertas gentes a llevar las manos a la cabeza— que verles hacer maravillas bajo la tutela de un domine, de un director espiritual que les lleve la mano y los aniquile, o, *deformándolos*, los forme a su imagen y semejanza, es decir sin personalidad, —meras y malas copias.

Me parece que fué Unamuno quien ha dicho que el que sienta algún estremecimiento en el espíritu le dé salida como pueda, y los lectores y oyentes ya depurarán y corregirán.

Maura, en un debate parlamentario, respondió a un senador que si le pa-

recían excesivas sus gallardías de joven podía depurarlas en la retorta de su ancianidad.

Abraze, pues, el grifo y venga lo que vosotros queráis briosamente, naturalmente, como saliere, sin certificaciones facultativas indicadoras de muerte.

Luis Porteiro.

30-III-917.

\* \* \*

*Pol-o cristal do río  
Unha barca sobía,  
N-ela a Ilusión bogaba  
O son dunha cantiga.  
Río arriba,  
Río arriba.*

*Pol-o cristal do río  
A barca vai voltando,  
Y-o Desengano boga  
O son triste d'un pranto.  
Río abaixo,  
Río abaixo...*

Victoriano Tajbo.

Compostela.

## EL ESPERANTO : :

El doctor Zanienhof, creador del Esperanto, asegura que el día 5 de Diciembre de 1878 fué realmente el día en que nació este nuevo lenguaje. Sin embargo, no se publicó el primer folleto acerca de él hasta nueve años más tarde; el título de esta obrita, publicada a costa de su autor, era: «Un lenguaje internacional por el doctor Esperanto».

El éxito del folleto fué insignificante en un principio: pero llegó un ejemplar a manos del doctor Beaufront un aristócrata francés entusiasta hoy del nuevo idioma, y éste recibió la idea con verdadero entusiasmo y puso el Esperanto en vías de éxito verdadero.

La rapidez con que este lenguaje se está popularizando, lo demuestra el hecho de que el Esperanto se enseña hoy en muchas Escuelas de Comercio de Inglaterra, Francia, Suecia y Alemania, tomando en nuestro país, incremento de día en día.

Chst...

## NOTA CURIOSA : : : :

### PROFECÍA DE UN FILÓSOFO : : : : :

Henri Bergson, el gran pensador, el filósofo de moda en Francia durante estos últimos tiempos, en el acto de ceder su sillón presidencial de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, de París, a su digno sucesor M. Aleseandre Ribot pronunció

un notabilísimo discurso de tonos patrióticos que tuvo todo el carácter de una profecía.

Según el espiritual evocador de ideas puras, después de esta gran guerra, llamada a decidir la suerte de Europa y del mundo entero, cuando con el triunfo de la razón hayan vencido el derecho, la libertad, la justicia, y todo lo que la barbarie ha pisoteado, los pueblos se preguntarán de que sirven el progreso de las artes mecánicas y las aplicaciones de la ciencia positiva, el comercio, la industria, la organización metódica, cuando todo ello no va acompañado y dominado de una idea moral.

Y los pueblos podrán comprobar que el desenvolvimiento material de la civilización cuando se basa en la fuerza no sirve más que para la ruina y el desastre, que no sólo no es capaz de traer la felicidad de los hombres sino que ni siquiera es capaz de asegurar la paz.

Por esto M. Bergson asegura que, a consecuencia de la gran guerra veremos modificar por completo el ideal de la humanidad que camina, a pesar de todo, incesantemente hacia la paz universal. Lo mismo que sucede con los grandes cataclismos geológicos, que en un instante modifican para siempre la faz de la tierra, así este gran cataclismo político vendrá a ser el último fracaso de la fuerza y transformará por completo el pensamiento colectivo.

El gran día de la paz resucitará el Espíritu; los hombres empezarán a poner su más delicada atención en los asuntos morales y sociales; será sobre todo, la victoria de la moralidad y de la psicología ante la materia inútil, derrotada.

Esta evolución del intelecto humano, que desde hace tiempo parecía posible, se cumplirá definitivamente muy pronto. Y terminó el famoso moralista, diciendo:

«Así como el siglo XIX fué el siglo de las ciencias físicas, el XX será el siglo de las ciencias morales».

X.

EL ESPÍA : : : : :

El Consejo de guerra, reunido, ofrecía un aspecto imponentísimo. Los mismos jueces sentían sobre su corazón el peso de la ley de guerra que juzga sumariamente y en la que no hay perdón ni complacencia.

El presidente mandó entrar al reo. Era éste un joven de belleza varonil, alto, fuerte y recio.

El presidente interrogó:

—¿Sois militar?

—Capitán —contestó el joven.

—¿Qué hacíais cuando os prendieron?

—Espíaba.

—¿No sabeis que eso es indigno?

—Sí que cumplía con mi deber.

Nada respondió más, aunque fué preguntado muchas veces.

El Consejo de guerra le condenó a muerte.

Se le fusiló por la espalda.

Al mismo tiempo otro Consejo de guerra, en el campo enemigo, juzgaba con idéntica solemnidad lúgubre a otro hombre.

El presidente mandó entrar al reo.

Era joven, fuerte, sano y bello, en la plenitud de la edad.

El presidente interrogó:

—¿Sois militar?

—Capitán —respondió el joven.

—¿Qué hacíais cuando os prendieron?

—Espíaba.

—¿No sabeis que eso es infamante?

—Cumplía con mi deber.

No respondió a ninguna otra pregunta.

El Consejo de guerra le condenó a muerte.

Se le fusiló por la espalda.

Ambos, y en cada uno de los campos, fueron citados en el orden del día como admirables modelos de héroes.

Ahora bien —se preguntaba un pensador que leía el caso en un periódico—; si la ley que les condenó es justa y su heroísmo cierto, ¿cuál es lo infamante, la ley o el espionaje?

Y su alma contestó:

—La guerra: he ahí lo infamante.

Eugenio Noel.

PENSAMIENTOS : : :

Se tienen enemigos porque es preciso tenerlos. No podemos vivir sin ellos. Los enemigos, lejos de entorpecernos el camino, nos lo allanan.

Arsenio Houssaye.

El hombre que sabe observar no se aburre nunca.

Alfredo de Vigny.

En el Instituto de Santiago se ha recibido la siguiente carta de los alumnos del de San Isidro de Madrid:

Sres. Alumnos del Instituto de Santiago:

Madrid 26 Marzo de 1917.

Los abajo firmados, alumnos del Instituto de San Isidro de Madrid, en nombre de sus compañeros, estiman justo testimoniar al Excmo. Sr. D. Julio Burell, Ministro de Instrucción pública, la gratitud de la clase escolar por su decreto de supresión de los ejercicios de Reválida, y por ello desean saber si hay posibilidad de contar con la cooperación de los alumnos de ese Instituto.

A la vez de encarecer a sus compañeros una contestación favorable y pronta, se permiten estimularles a robustecer la suscripción que se abrirá en Madrid y a formular todas las iniciativas que crean favorables al fin propuesto.

Pablo Luis López Mendizábal, Mal-

donadas 1.—Manuel Raventós yguer, Mayor, 42.—Raimundo García Rodríguez, San Andrés, 29.—Antonio Millor, Pasaje de la Alhambra, 3.—Cándido Pérez y Muñiz, S. Máximo, 1 (Puente de Vallecas).—Domínguez Peñasco, Tesoro, 36.

NOTAS.—1.<sup>a</sup> En caso de abrirse suscripción, la cuota puede ser de una a tres pesetas.

2.<sup>a</sup> La recaudación debe hacerse por comisiones especiales dentro de cada Instituto.

3.<sup>a</sup> La correspondencia podrá dirigirse a cualquiera de los alumnos componentes de la Comisión del Instituto de San Isidro, cuyos domicilios se indican seguidos de sus firmas.

Creemos muy oportuna la suscripción para testimoniarle de alguna manera nuestra gratitud a quien supo interpretar acertadamente las aspiraciones de los escolares; y por lo tanto es seguro que se nombrará una Comisión para entenderse con nuestros compañeros de Madrid.

INFORMACIÓN

En la ciudad del Cristo fué recibida con entusiasmo y cariño la noticia de la publicación de MARUXA, especialmente entre los alumnos del Instituto.

Hemos nombrado corresponsal al joven y conocido periodista D. Alvaro M.<sup>a</sup> Casas, que nos ofreció su colaboración y un artículo para el próximo número.

A él pueden dirigirse cuantas personas se deseen suscribir.

Una hermosa efigie dibujada magistralmente por el joven artista Marcelino Buesa, ha sido la causa de la admiración de todo transeunte que contempló obra tan magna en el escaparate del Sr. Luengo. Vivísima es la expresión que el novel dió a aquella faz encantadora. Animo y no desmaye la futura gloria gallega, que bien pronto veremos coronados sus esfuerzos con laurel.

En la primavera florecen los campos y podemos decir que en esta primavera florecen también de modo sorprendente las inteligencias; prueba de ello es una obra de nuestro insustituible compañero Marino López Blanco.

Está éste concluyendo una amenísima novela que por lo interesante y original podemos asegurar que será recibida con agrado por todos los que tenemos puestos en la Literatura nuestros más grandes amores.

Que sea enhorabuena y adelante.

Ha llegado completamente restablecido de la enfermedad que le aquejaba nuestro particular amigo y aventajado alumno de la Facultad de Farmacia D. Francisco Soler de Dios.

Celebramos que la enfermedad no haya impedido al Sr. Soler de Dios continuar sus brillantes estudios.

**COLEGIO CATÓLICO IBERO-AMERICANO**

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

Fundado bajo los auspicios de la Stma. Virgen de Guadalupe y del Doctor Angélico

ESTABLECIDO EN SANTIAGO DE GALICIA

Calle de Casas Reales, 14. — Frente al Banco de España.

Director - propietario: D. FRANCISCO IGLESIAS VILABOA

Licenciado en Derecho Civil y Canónico y exalumno de quinto año de Sagrada Teología.

Se admiten alumnos internos, medio-internos, permanentes y externos.

PUEDEN PEDIRSE REGLAMENTOS.

NOTA.—Los padres o encargados de los alumnos de este Colegio pueden enterarse, cuando les plazca, de las inmejorables condiciones higiénicas del establecimiento, especialmente de los locales destinados a salas de estudio y dormitorios.

**COLEGIO DE S. BUENAVENTURA**

PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA Y PREPARATORIO DE FACULTADES

DIRECTOR:

D. DANIEL RÍOS NOYA

Rúa Nueva, 28 — SANTIAGO — Teléfono, 140.

ALUMNOS INTERNOS Y EXTERNOS

Pídanse Reglamentos.

**COLEGIO DE S. LUIS GONZAGA**

Plaza de la Quintana, n.º 1.--SANTIAGO

Instrucción primaria, Bachillerato, Preparatorio de Facultades, Preparación para Academias militares, Aduanas, Correos y Telégrafos; Carreras del Magisterio, Comercio y otras especiales.

Director - propietario: EUGENIO GIRÓN MALLO.

Licenciado en Derecho.

Profesores encargados de la enseñanza en este Colegio durante el curso 1916-1917:

D. José Lema Trasmonte, profesor auxiliar de la Facultad de Farmacia; D. Francisco Soler de Dios, Bachiller; D. Alejandro Gómez Ulla, Farmacéutico; D. Eugenio Girón, Abogado; D. Eduardo Carnero, Capitán de Infantería; Mr. Pierre Ledevin, Licenciado en Filosofía y Letras; D. Enrique García Mirás, profesor Mercantil en la Sociedad Económica; D. Manuel Rey Gacio, Abogado, Profesor auxiliar de dicha Facultad; D. Miguel Ferrer, Abogado; don José de la Rosa, Capitán de Infantería; D. Juan Mejuto, Abogado; D. Alfredo Díaz, primer Teniente del Regimiento de Zaragoza; Profesor de 1.ª enseñanza: D. Secundino Rey Zabala.

Se admiten alumnos internos, medio internos, permanentes y externos.

PÍDANSE REGLAMENTOS.

**COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**

DIRECTOR:

D. Cándido Villaverde Lorenzo

RUA NUEVA, 19.--SANTIAGO.

CALZADOS  
**JULIO TOJO**

CALDERERÍA, 42. SANTIAGO.

El que más barato vende.  
El que más surtido tiene.  
El que más favorece el público.

PRECIO FIJO.

CALZADOS

**RELOJERÍA AMERICANA**

MATERIAL ELÉCTRICO  
RELOJES DE TODAS CLASES  
ÓPTICA Y BISUTERÍA  
Gran surtido de LÁMPARAS OSRAM.

Sergio González

Huérfanas, 30.--SANTIAGO.

CASA DE SALDOS CALDERERÍA, 6.  
:PRECIO FIJO:

SECCIÓN ESPECIAL DE

Ropa blanca para señoras.  
Camisería para caballeros.  
Camisas, corbatas, cuellos y puños.  
Ligas y tirantes, gomas para los mismos.  
Calzoncillos, camisetas, calcetines y pañuelos de bolsillo.  
Cuellos de hilo todas formas, a 0,40.  
Puños de hilo, a 0,45 par.  
Cuellos de piqué, a 0,40.  
Puños de piqué, dobles, a 0,75 par.

CALDERERÍA, 6. CASA DE SALDOS  
:PRECIO FIJO:

COLEGIO  
DE  
**SAN JOSÉ**

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

DIRECTOR:

D. SERGIO VAZQUEZ

Algalia de Abajo, 1.  
SANTIAGO.

